

Las Entrevistas con Bob Avakian en El Show RNL

*El Show ¡Revolución,
y Nada Menos!*

ENTREGADO DE TODO
CORAZÓN Y ALMA
SIN TRANSIGIR,
POR LA REVOLUCIÓN



Bob Avakian en las redes sociales @BobAvakianOfficial



revcom.us

@TheRevcoms

youtube.com/TheRevcoms

UNA REVOLUCIÓN REAL, EN ESTOS TIEMPOS:

LO QUE LOS DE ARRIBA NO QUIEREN QUE CONOZCAS

Una serie de despachos mediáticos
de Bob Avakian

@BobAvakianOfficial (en inglés)

Bob Avakian es un líder revolucionario
que ha desarrollado el nuevo comunismo

*Bob Avakian,
líder revolucionario, autor y
arquitecto
de un marco totalmente
nuevo para la
emancipación humana: el
nuevo comunismo*



***Con la verdad que los de arriba no quieren que
conozcas, la verdad que necesitas conocer***

Lee los despachos en español en “¡Sigam a
Bob Avakian (BA) en las redes sociales!” en
revcom.us. Para los despachos en inglés, sigue
@BobAvakianOfficial en las redes sociales



CONTRIBUCIONES RECURRENTES / DONATIVOS



Donativos vía Paypal, Visa o Mastercard:
Visita revcom.us

Donativos vía Venmo: @RCP-Publications

Donativos vía CashApp: \$RevComs

Contribuciones recurrentes o donativos por
correo postal, Envía tu cheque, money order o
giro postal a:

RCP Publications
PO Box 804956
Chicago, IL 60680-4111

Haz los cheques pagaderos a “RCP Publications”.

REVOLUCIÓN NÚMERO UNO

Si no le temes a la verdad...

Les habla Bob Avakian (BA), líder revolucionario, detallando una forma completamente nueva, un marco completamente nuevo para la emancipación humana: el nuevo comunismo. Les hablo en directo, con la verdad que los de arriba no quieren que conozcan, la verdad que necesitan conocer, la verdad sobre la revolución que necesitamos: por qué es necesaria; por qué y cómo es posible en realidad y qué es. Debido a que: si no entienden por qué necesitamos una revolución y cómo esa revolución podría ser posible, pues no saben lo que necesitan saber.

No me refiero a alguna supuesta “revolución” que deje en el poder a este sistema del capitalismo-imperialismo, aplastando vidas y matando espíritus a escala masiva.

No se trata simplemente de *cambiar los rostros* de los opresores que gobiernan este sistema mata-gente, destruye-medio-ambiente y amenazador-de-una-guerra-nuclear que representa un peligro creciente para la existencia misma de los seres humanos en todas partes.

Y no me refiero a lo que pasa ahora, donde *algunos* prosperan y unos pocos consiguen mucha plata y se convierten en parte del “negocio” de explotar gente, mientras que *masas* de personas siguen mantenidas abajo, objeto de explotación, abusos y desprecio.

Me refiero a una revolución *real*, una revolución para *derrocar* en concreto este sistema bajo el que ahora estamos obligados a vivir, y crear algo mucho mejor, una forma completamente diferente de vivir y de relacionarnos unos con otros, un sistema completamente *diferente*, que trabaje para satisfacer las necesidades fundamentales de las *masas* de personas, y sirva a sus intereses más elevados de poner fin a toda opresión y explotación en todo el mundo. Una revolución y una sociedad radicalmente nueva que de veras sea liberadora y edificante.

Y me refiero a una revolución real *en estos tiempos*, no en un tiempo muy lejano.

“Pero”, se dice, “esto nunca podría pasar en realidad — nunca podríamos ganar en realidad”. Sí que *podríamos* hacerlo — y voy a explicar *la manera* de hacerlo, a medida que sigo.

Voy a explicar todo esto y hacer que cobre vida, en una serie de mensajes que recibirán, para que todos puedan entenderlo. Voy a quitar el camuflaje que tapa la realidad brutal de esta llamada “gran democracia” y “gran sistema” bajo el cual ahora estamos obligados a vivir y voy a abordar el hecho de que las personas tienen que dejar las tonterías en que están metidas y conectarse con esta revolución — ahora.

Y para todos los presuntuosos y vividores “*woke*” (concienciados) por allá: ni se molesten con esas tonterías de “quién es usted” para decir todo ello. Les diré quién soy: tengo seriedad de corazón y alma, sin transigir, por una revolución en que la gente pueda llegar a estar completamente libre, tengo una comprensión científica de la necesidad, y la posibilidad, de esta revolución. Por serio que esto sea, no tengo tiempo, y no tenemos tiempo, para toda esta mezquina basura menos que inútil sobre quién tiene derecho a decir esto o aquello. Todos tienen el derecho, y la responsabilidad, de conocer la verdad y de decir la verdad, especialmente sobre cuestiones verdaderamente de vida o muerte, que abordan la situación entera y todo el futuro de la humanidad, y todos tienen el derecho y la responsabilidad de *actuar* según esa verdad.

Así que, a ustedes que no le teman a la verdad: prepárense para los mensajes que recibirán, con la realidad de lo que pasa en las dimensiones más grandes y profundas y, sobre todo, la realidad de la revolución que necesitamos con urgencia, la revolución que tenemos una verdadera oportunidad de hacer nacer, aquí mismo en Estados Unidos, justo en estos tiempos intensos y trascendentales que vivimos *ahora*.

una perspectiva que abarca todo el país, impactando a toda la sociedad y cambiando los términos de la manera en que las masas de personas ven las cosas y la forma en que cada institución tiene que responder.

Con miles de personas organizadas en las filas de la revolución, ahora, se podría ganar a millones para la revolución; y al ganarse a millones de personas para la revolución, podría haber una verdadera posibilidad de que esta revolución triunfe.

En la situación que continúa desarrollándose en sentidos cada vez más intensos, un movimiento revolucionario con una poderosa influencia y fuerzas organizadas entre los más oprimidos, y en todas las partes de la sociedad, tiene una verdadera oportunidad de emprender, y ganar, la lucha por esta revolución emancipadora, sobre la base de la comprensión y enfoque estratégico que he abordado en estos mensajes.

Esto tiene seriedad — y para aquellos que tengan seriedad, les insto una vez más a que visiten revcom.us y exploren las obras que mencioné al principio de este mensaje: *La revolución: Desarrollar las bases para jugárselo el todo por el todo, con una verdadera oportunidad de ganar* — *Orientación estratégica y enfoque práctico*, y una serie en cinco partes: *Revolución: Una verdadera oportunidad de ganar*.

sentido que sea cada vez más favorable para la revolución— ganar a masas de personas, desde todas las partes de la sociedad, para romper con todo este sistema y pasarse al lado de la revolución.

Hace falta que las fuerzas para la revolución se pasen a primer plano en la lucha contra los fascistas — y hacerlo *no* con el objetivo de conservar, o restaurar, la forma “democrática” de este sistema asesinamente opresivo del capitalismo-imperialismo, sino con el objetivo estratégico de *hacer caer este sistema entero y crear algo mucho mejor*.

A medida que avance la lucha, para *derrotar* a las fuerzas que buscan conservar, o restaurar, este sistema empapado de sangre, de una forma u otra, sería posible ganar a un número aún más grande de personas desde diferentes partes de la sociedad para que se unan a la revolución, entre ellas muchos que habían formado parte de las fuerzas armadas y otras instituciones clave de este sistema.

En mi mensaje anterior (Número Diez) enfatice lo siguiente: un factor importante en todo esto es la contradicción de que entre las filas de las fuerzas armadas de este sistema hay grandes cantidades de personas que se ha reclutado del pueblo negro, los latinos, las mujeres y otros oprimidos, mientras que esa opresión está *integrada en* el propio sistema del capitalismo-imperialismo por el que se supone que esas personas deberían estar combatiendo. Esta contradicción es una parte importante de la base para ganarse hacia la revolución a muchas personas que comienzan formando parte de las fuerzas armadas de este sistema, a medida que se desarrollen las cosas y se derroten los esfuerzos por aplastar la revolución, así dando lugar a una dinámica cada vez más favorable para la revolución.

Todo esto dispondrá de una situación extremadamente complicada, pero que conlleva no sólo la posibilidad de que las cosas se vuelvan aún más terribles que la “vida normal” bajo este sistema, sino *también* el potencial de arrancar algo profundamente *positivo* a todo esto: *una revolución emancipadora real* — EN EL CASO DE QUE los revolucionarios, y cantidades cada vez más grandes de personas organizadas en las filas de la revolución, capten firmemente esta posibilidad y actúen con osadía, con una determinación con fundamentación científica, para aprovechar esta situación poco común.

Para enfatizar nuevamente un tema crucial: la posibilidad de que las fuerzas de la revolución ganen una lucha total para poner fin a este sistema **depende, ante todo y en lo fundamental, de gestar un pueblo revolucionario, de entre los más amargamente oprimidos, y de entre todas partes de la sociedad, que primero cuente con miles y luego con millones de personas, como una poderosa fuerza revolucionaria, organizada desde el principio y de forma consecuyente con**

REVOLUCIÓN NÚMERO DOS

¿Cuándo ha sido Estados Unidos un "país con grandeza"?

Les vuelve a hablar Bob Avakian (BA) — adentrándose más en por qué necesitamos una revolución.

Comencemos con una gran pregunta: ¿cuándo ha sido Estados Unidos un “país con grandeza”?

La respuesta: NUNCA.

Para algunas personas quizá no esté de su agrado que yo lo diga — se sienten heridas por esta verdad. Así que veamos la realidad.

Esta “República” a la que se supone debemos jurar lealtad se fundó sobre la esclavitud y robo genocida: mantener a millones de negros encadenados durante generaciones... matar a enormes cantidades de indígenas y robar sus tierras... librar una guerra que se robó la mitad de México, con gran expansión de la esclavitud.

Así que, ¿Estados Unidos tuvo grandeza durante todos esos años — cuando millones estaban esclavizados— propiedad de chupasangres que constantemente azotaban a los esclavos para hacerlos trabajar más duro bajo horribles condiciones, y los dueños de esclavos violaban a masas de mujeres esclavizadas? ¿Estados Unidos tenía grandeza *entonces*?

¿Tuvo grandeza cuando, durante generaciones después de que se puso fin a la esclavitud, los negros en su conjunto fueron segregados, objeto de discriminación y terror continuo, con repetidas masacres de negros y el linchamiento de miles? ¿Tuvo grandeza cuando durante todos esos años, las personas LGBT eran “ilegales”, cuando las mujeres eran tratadas por ley como inferiores a los hombres — y por ley los hombres podían *violar* a sus esposas? ¿Estados Unidos tenía grandeza *entonces*?!

¿O tiene grandeza, *ahora*, cuando a diario la gente está privada de derechos básicos? Cuando la policía mata a *mil personas cada año*, especialmente gente de color, y en los 60 años desde que se aprobaron las Leyes de Derechos Civiles, la segregación y discriminación siguen siendo tan malas, o peores, como nunca jamás, y **la policía ha asesinado a miles de negros** —

¡un número aún más grande que todos los que fueron linchados durante todos los años de terror del Ku Klux Klan después de la Guerra Civil!

¿Estados Unidos ha tenido grandeza alguna vez, cuando, desde el principio y al día de hoy, todo se ha construido literalmente sobre los cuerpos destrozados, la sangre y los huesos, de millones y ahora miles de millones de personas, por todo el mundo —a que el sistema explota y utiliza cruelmente, y abusa de ellas— con el respaldo de asesinatos a escala masiva que cometen la policía y las fuerzas armadas de Estados Unidos?

No. Estados Unidos nunca ha tenido grandeza. Siempre ha sido un horror para las masas de personas.

Y si no saben que todo esto es cierto, pues no saben lo que necesitan saber — y la razón más grande por la que no lo saben es porque los de arriba no *quieren* que lo sepan, y en cambio quieren que ustedes se envuelvan en creer la mentira de que, como les dicen constantemente, Estados Unidos es el país con más grandeza en el mundo y su sistema es el sistema con más grandeza que jamás haya existido.

En adelante, volveré para seguir sobre el sistema podrido que gobierna en Estados Unidos y domina el mundo — el sistema del *capitalismo imperialismo*, y además la revolución que necesitamos para barrer este sistema de la faz de la tierra.

Estados Unidos, para poder mantener su sistema de explotación brutal y opresión asesina, apuntalado por matanzas en masa, que esta clase dominante continúa llevando a cabo en todo el mundo.

Las elecciones presidenciales de este año, 2024, serán un eje agudo de la lucha entre estos partidos de la clase dominante —demócratas y republicanos—, una lucha que es muy probable que se zafe de los límites de la “manera habitual” en que ejercen el poder *sobre* el pueblo y mantienen en marcha todo su sistema.

Esto podría conducir a choques armados entre los dos sectores opuestos de la clase dominante, que incluso podrían convertirse en una confrontación militar a gran escala — un nuevo tipo de guerra civil. En todo caso, este tipo de crisis profunda al interior del sistema gobernante *seguramente afectará a todas las partes de la sociedad y a todas las instituciones importantes de este sistema, incluidas sus fuerzas armadas* — con el verdadero potencial para *grandes escisiones* en esas instituciones.

Los fascistas en Estados Unidos en su conjunto no son tan numerosos como aquellos que *se oponen* a los fascistas, pero estos fascistas están impulsados por un fanatismo irracional, azuzado por la noción de que no valdrá la pena vivir en Estados Unidos, si no toman medidas extremas para revertir el sentido en que se encaminan las cosas. También tienen mucha *iniciativa* porque los fascistas constituyen *un sector importante de la clase dominante*, quienes dominan instituciones muy importantes, incluida la Corte Suprema, y también están dispuestos a actuar fuera de los “procedimientos normales” de este sistema y movilizar a fanáticos violentos para obtener sus objetivos.

Al mismo tiempo, en la mayoría de las personas que se oponen a este fascismo, demasiadas todavía aceptan “la manera en que siempre han sido las cosas”, aferrándose a la esperanza de que “de alguna manera las cosas se solucionarán como siempre lo han hecho” — mientras que muchos también están abrumados por la creencia de que no se puede hacer nada para cambiar el rumbo tan negativo de las cosas. El Partido Demócrata tiene un bárbaro temor a movilizar a las masas de personas de la manera que sería necesaria para derrotar decisivamente a los fascistas, porque los demócratas temen a que esto podría llevar a que las cosas “se salgan totalmente de control”, amenazando a todo su sistema.

Aquí entran las fuerzas para la revolución: sacar a la luz claramente la realidad de lo que está pasando, y por qué, y explicar vivamente la única solución positiva a todo esto; actuar, urgente y decisivamente, para cambiar todo el alineamiento, toda la “polarización” en la sociedad —**repolarizar** rápidamente las cosas en un

REVOLUCIÓN NÚMERO ONCE

Las elecciones de 2024, la profundización de una crisis, la posibilidad para una revolución

Vuelvo para seguir abordando la revolución: **cómo, en la situación que ahora se está intensificando rápidamente, una revolución que integre a millones de personas podría triunfar en concreto.**

En mi último mensaje (Número Diez), abordé el enfoque básico y algunos principios básicos para guiar a las fuerzas de combate revolucionarias al enfrentar y derrotar a las poderosas fuerzas armadas de represión de este sistema, a medida que se creen las condiciones que lo hagan posible. Y llamé la atención sobre el hecho de que en revcom.us se halla la declaración muy importante, *La revolución: Desarrollar las bases para jugárselo el todo por el todo, con una verdadera oportunidad de ganar* — *Orientación estratégica y enfoque práctico*, y una serie en cinco partes: *Revolución: Una verdadera oportunidad de ganar*, donde abordé más extensamente y a fondo el enfoque estratégico que podría hacer que fuera posible que esta revolución triunfe en concreto.

Aquí voy a seguir examinando la relación entre la situación general en desarrollo y la posibilidad de que una revolución tenga verdaderas posibilidades de ganar.

En Estados Unidos ahora mismo existe una crisis creciente y divisiones profundas y amargas entre los de arriba.

Una gran parte de la población, y un sector importante de la clase dominante, representado por el Partido Republicano, se ha vuelto *fascista*: sobre una base abierta y agresiva de supremacía masculina y otras relaciones opresivas — que se niega a aceptar el resultado de las elecciones en caso de que no ganen, decididos a destripar y pervertir “el estado de derecho”, pisotear los derechos de la gente y adoptar lo que equivale a una dictadura capitalista *sin tapujos*, dispuesta a utilizar la violencia no sólo contra masas de personas sino también contra sus rivales en la clase dominante. Este sector fascista de la clase dominante *ya no cree en lo que han sido las “normas aglutinantes” —el conjunto regulador de creencias y procesos— de este sistema, y las ha abandonado más o menos abiertamente.*

El otro sector de la clase dominante, representado por el Partido Demócrata, está tratando de mantener la forma “democrática” por medio de la cual este sistema ejerce el poder político —una *dictadura* real— sobre las masas de personas en

REVOLUCIÓN NÚMERO TRES

Estados Unidos: Opressor imperialista #1

Les habla Bob Avakian (BA) de nuevo para seguir adentrándose en por qué necesitamos una revolución.

Además de todos los horrores que ocurren continuamente en Estados Unidos, este es un mundo en que, sobre todo en los países más pobres, *más de 150 millones de niños* sufren una explotación brutal —obligados a trabajar horas largas y duras en condiciones parecidas a la esclavitud— en minas, maquiladoras y granjas, para crear la riqueza que va a parar a corporaciones y otros capitalistas de gran escala en Estados Unidos y otros países ricos. Un mundo en que durante generaciones, *millones* de niños han muerto *cada año* de hambre y enfermedades que podrían prevenirse — algo que es completamente innecesario y no sucedería si no fuera por la forma en que el sistema del capitalismo imperialismo, y Estados Unidos sobre todo, domina el mundo, y obliga a tantas personas a vivir y morir en condiciones horribles.

Y se tiene la violencia injusta y masiva perpetrada por el imperialismo estadounidense por todo el mundo.

Nada más desde la Segunda Guerra Mundial, las fuerzas armadas y los “organismos de inteligencia” de Estados Unidos han llevado a cabo invasiones y bombardeos masivos, golpes de estado, asesinatos y otros actos de violencia depravada — con la matanza de millones de civiles en Corea, Vietnam, Indonesia, Irak, Afganistán y muchos otros países, en que la extensa destrucción obliga a millones más a abandonar sus hogares y sus países de origen.

Esto se suma al bombardeo atómico por parte de Estados Unidos a dos ciudades japonesas al fin de la Segunda Guerra Mundial en 1945, que incineró instantáneamente a cientos de miles de civiles japoneses y sometió a muchos otros a una muerte lenta y agonizante por los efectos de la radiación.

Todo ello para que Estados Unidos pudiera ser el “Número Uno” — el opresor imperialista número uno, el número uno en saquear y destruir gente y el medio ambiente.

Estados Unidos es un país en el que una mujer es agredida-golpeada *cada 9 segundos*. Es un país en que cada año grandes cantidades de mujeres son objeto de violaciones y agresiones sexuales; un país donde se ha arrebatado a las mujeres el derecho al aborto, se ha impuesto un control supremacista masculino sobre sus cuerpos y su ser mismo, en un sentido muy concreto una forma de esclavización femenina. Este es un país en que las personas LGBT son objeto de discriminación, persecución, intimidación, vilipendio y abusos, brutalización y asesinato directo.

Este es un sistema —el sistema del *capitalismo imperialismo*— en que más de 40 millones de mujeres están *esclavizadas* en el tráfico sexual internacional y en la llamada “industria del sexo”; en que, sobre todo en los países más pobres dominados por potencias imperialistas, cientos de millones de mujeres sufren una explotación cruel como parte clave de las “cadenas de suministro” de la economía mundial y del sistema imperialista capitalista general, en que Estados Unidos ha sido durante décadas la potencia dominante.

Y ahora mismo, ante todo el mundo —con el apoyo de la clase dominante entera de Estados Unidos, y de importantes políticos suyos *tanto* en el partido Demócrata *como* en el Republicano—, Estados Unidos da apoyo total y facilita el genocidio que Israel lleva a cabo contra el pueblo palestino, con el asesinato de decenas de miles de palestinos, en su gran mayoría niños, mujeres y otras personas que no forman parte de ninguna fuerza armada que se opone a Israel, pero que son víctimas completamente vulnerables a la masacre israelí masiva en curso.

Todo lo que los gobernantes de Estados Unidos han hecho, y hacen ahora mismo, lo hacen en nombre de su llamada “gran democracia estadounidense”. Pero hemos visto lo que es en realidad esta “gran democracia estadounidense”. Una vez que lo ves, ¿cómo puedes permitirte creer que algo bueno puede surgir de aceptar todo eso? ¿Y por qué una persona decente quisiera ser parte de eso?

A aquellos que dicen que no necesitamos una revolución, permítanme decirles lo siguiente: ¿durante cuánto tiempo podremos permitir que ellos sigan haciendo lo que hacen a la gente en Estados Unidos, a la gente por todo el mundo? ¿Por cuánto tiempo? ¿Por qué deberíamos soportar eso, cuando podría haber un mundo completamente distinto, mucho mejor?

Un factor importante en todo esto es la contradicción de que entre las filas de las fuerzas armadas de este sistema hay grandes cantidades de personas que se ha reclutado del pueblo negro, los latinos, las mujeres y otros oprimidos, mientras que esa opresión está *integrada en* el propio sistema del capitalismo-imperialismo por el que se supone que esas personas deben estar combatiendo. Esta contradicción es parte importante de la base para ganarse hacia la revolución a muchas personas que comienzan formando parte de las fuerzas armadas de este sistema, a medida que se desarrollen las cosas y se derroten los esfuerzos por aplastar la revolución, así dando lugar a una dinámica cada vez más favorable para la revolución.

Lo que he abordado aquí es el enfoque básico y algunos de los factores básicos que pueden hacer que sea posible que la revolución tenga una verdadera oportunidad de triunfar, cuando se hayan gestado las condiciones necesarias.

En revcom.us se encuentra la declaración muy importante *La revolución — Desarrollar las bases para jugárselo el todo por el todo con una verdadera oportunidad de ganar: Orientación estratégica y enfoque práctico*, y una serie de cinco entregas *Revolución: Una verdadera oportunidad de ganar*, en que abordo de manera más extensa y a fondo el enfoque estratégico que podría posibilitar que esta revolución triunfe. Para cualquiera que tenga seriedad —para cualquiera que esté dispuesto a pensar con seriedad sobre si una revolución no sólo es necesaria sino que en concreto es posible en Estados Unidos— cabe ir a revcom.us y explorar esas obras. (Y, si usted no tiene seriedad, y no está dispuesto a explorar esto con seriedad, pues no se moleste en decir que no hay forma en que esta revolución siquiera podría ser posible — porque no tiene ninguna base concreta para decir eso, y simplemente está pensando lo que *se supone* que todos deberían pensar).

Para aquellos que sí *tienen* seriedad —y aquellos que están cuestionando de manera honesta si todo esto es real— en el mensaje que viene voy a seguir examinando dimensiones clave de la situación en desarrollo que están relacionadas con la manera en que se podría librar la lucha de modo que la revolución tenga una verdadera oportunidad de triunfar.

masas de personas ven las cosas, y la manera en que cada institución tiene que responder.

Cuando haya madurado la situación revolucionaria, en que el sistema esté en una crisis tan profunda que no pueda gobernar de la “manera habitual” en que se ha condicionado a la gente a aceptar —cuando millones de personas sientan en lo más profundo de su ser que este sistema tiene que largarse y que estén preparados a hacer lo que sea necesario para que eso ocurra— *en tal momento* podría ser posible que las fuerzas combatientes de la revolución se organicen, entrenen y desplieguen para aplicar *el siguiente enfoque estratégico*:

Emprender, en primer lugar, acciones bien planificadas para contrarrestar las fuerzas represivas violentas de este sistema, comenzando en pequeña escala, pero realizadas a lo largo del país, de manera que impida que esas fuerzas represivas concentren un poderío destructivo masivo contra estas acciones.

A partir de estas acciones iniciales, continuar cobrando impulso y acumulando fuerzas de combate adicionales, al ganar enfrentamientos bien seleccionados a una escala cada vez mayor —adquiriendo experiencia en el combate y “endureciendo” a las fuerzas revolucionarias, mientras se resistan y derroten a los esfuerzos del enemigo por atraer las fuerzas revolucionarias hacia confrontaciones que conducirían a una derrota importante o incluso a la aniquilación total de la revolución. Adaptarse rápidamente a las circunstancias cambiantes, sacar lecciones rápidamente de cualquier contratiempo y actuar de manera decisiva para recuperar y mantener la iniciativa.

Cambiar el equilibrio de fuerzas en un sentido que sea más favorable para la revolución, por medio de un proceso continuo que combine derrotar al enemigo a una escala cada vez mayor y trabajar sistemáticamente para hacer desintegrar a las filas del enemigo y ganarse a cantidades cada vez más grandes de personas para que se pasen al lado de la revolución.

Cuando el equilibrio de fuerzas se haya inclinado *decisivamente* a favor de la revolución, concentrar fuerzas para derrotar finalmente a las fuerzas que queden del viejo sistema opresivo.

En todo esto, apoyarse fundamentalmente de masas de personas, de muchos sectores de la sociedad, para el apoyo y la defensa, las comunicaciones, la inteligencia, la logística y el suministro de material, al tiempo que se utilicen equipos tomados al otro lado en formas que concuerden con el enfoque estratégico descrito aquí.

Por eso llamo a todos aquellos que se preocupen por la justicia; a todos aquellos que no teman reconocer la repugnante verdad sobre Estados Unidos y este sistema; a todos aquellos que ya no pueden aguantar este mundo tal como está; a todos aquellos que con razón odien el hecho de que tantas personas en Estados Unidos, y por todo el mundo, reciban un trato como menos que humanas; a todos aquellos que se angustien seriamente sobre lo que nos depara el futuro, o si siquiera tendremos algún futuro en absoluto; a todos aquellos que alguna vez hayan pensado, esperado o soñado con un mundo mejor —y sí, a todos aquellos que digan: “Sólo tengo que pensar en mí mismo y ocuparme de mí mismo, pues de todos modos no hay nada que yo pueda hacer al respecto”: Les llamo a todos ustedes a salir del fango, a elevar su vista hacia la posibilidad de un mundo mucho mejor y a unirse a esta revolución para hacerla realidad.

Volveré pronto — para adentrarme aún más en la revolución que necesitamos.

REVOLUCIÓN NÚMERO CUATRO

“¿Por qué debería preocuparme por cosas como Palestina? Aquí mismo ya tenemos suficientes problemas”.

Les vuelve a hablar Bob Avakian (BA) para adentrarse aún más en la revolución que necesitamos.

En mensajes anteriores (especialmente los números Dos y Tres), he arrojado luz sobre algunos, pero sólo algunos, de los monstruosos crímenes perpetrados por la clase dominante de Estados Unidos. Y vean lo que el gobierno de Estados Unidos, Biden-los demócratas, la clase dominante entera le están haciendo ahora mismo a Palestina: respaldar y ayudar a Israel a llevar a cabo la masacre de decenas de miles de palestinos, incluidos enormes números de *niños*.

Sé que algunas personas dicen: “¿por qué debería preocuparme cosas como Palestina? Aquí mismo ya tenemos suficientes problemas que debemos abordar”.

En primer lugar deberías preocuparte porque eres un ser humano. Y la realidad es que *las cosas nunca se arreglarán —y las masas de personas nunca saldrán del infierno en el que se encuentran— mientras este sistema del capitalismo imperialismo siga gobernando a la gente en Estados Unidos y dominando al mundo*.

El problema para la gente en todas partes es ESTE SISTEMA. Este sistema del capitalismo imperialismo que es el impulso detrás de la matanza de personas en Palestina es *el mismo sistema* que está causando tanta miseria para las masas de personas en Estados Unidos. Quita derechos básicos, trata a grupos enteros de personas como “de segunda clase” y menos que humanos. Mantiene a muchos en condiciones desesperadas y causa que muchos recurran a actos desesperados. Envenena la mente de las personas con la pútrida cultura y los “valores” depravados de este sistema: “hazlo por el yo y al diablo con los demás”... “consigue lo que quieres como puedas”... “persigue tus sueños”, mientras caminas sonámbulo por la verdadera pesadilla. Distraer y desmoralizar a la gente con callejones sin salida y objetivos asfixiantes. Aterrorizar a la gente con brutalidad y

podríamos hacer frente a toda la enorme maquinaria de violencia de este sistema”.

Bueno, eso es cierto, *no podríamos* triunfar así — y *no lo haremos así*.

Hay que hacer frente con seriedad a un gran monstruo militar como éste, con un enfoque estratégico con fundamentación científica. Tiene que hacerse derrotando a semejante fuerza poderosa por etapas, y *no* hacer frente a todo el poderío militar que ésta tendrá, especialmente al *comienzo* de la revolución.

Esto significa luchar únicamente bajo términos favorables, y en cualquier momento dado enfrentar y derrotar *a partes* de esa fuerza militar opresiva — asestar golpes repetidos que hagan que se desintegre su maquinaria de violencia masiva, de modo que cantidades cada vez más grandes de personas de entre sus filas se pasen a unirse a las fuerzas revolucionarias.

Por supuesto, tendrán que existir las condiciones que hagan que todo esto sea posible. Y *podría* haberlas.

En mensajes anteriores (Número Ocho y Número Nueve), he abordado el hecho de que éste es un momento en el que existen una crisis cada vez más profunda y divisiones profundas y amargas en toda la sociedad y entre los de arriba. Todo lo que está sucediendo ahora está encaminado hacia una crisis total en Estados Unidos, y pronto podría convertirse en semejante crisis, en la que se esté batallando directamente sobre cómo será la naturaleza misma de la sociedad, y la forma en que se gobierna, de una manera que no ha ocurrido desde la Guerra Civil en la década de 1860. **Este es un momento poco común —una oportunidad muy poco común— una oportunidad que quizá se dé únicamente una vez en la vida — una oportunidad de aprovechar las profundas divisiones entre los opresores gobernantes y acometer su sistema entero, con el objetivo de hacer caer toda la cosa, y poner algo mucho mejor en su lugar.**

Y he enfatizado los siguientes puntos cruciales: en esta situación en desarrollo, que se está volviendo cada vez más intensa, **las fuerzas para la revolución que se necesita con urgencia podrían crecer, rápidamente, de pocas personas a miles, y luego a millones de personas, y llegar a estar en posición de jugárselo el todo por el todo. Y: Al haber ganado a millones para la revolución, podría darse una verdadera posibilidad de que esta revolución triunfe.**

Con semejante fuerza revolucionaria organizada, es posible ejercer *un impacto creciente en toda la sociedad, cambiando los términos en la manera en que las*

REVOLUCIÓN NÚMERO DIEZ

Sí, *podría* triunfar una revolución para derrocar este sistema

Sí, podría triunfar una revolución para derrocar este sistema del capitalismo-imperialismo.

Aquí mismo en Estados Unidos, en este mero momento en que vivimos.

Esta revolución será posible cuando se gane firmemente a millones de personas a comprender, y que estén decididas a actuar según el entendimiento, de que **NECESITAMOS Y EXIGIMOS: UNA FORMA COMPLETAMENTE NUEVA DE VIVIR, UN SISTEMA FUNDAMENTALMENTE DIFERENTE.**

El momento en que vivimos, ahora, es un momento en que *se podría* ganar a millones de personas a ver la necesidad urgente para este cambio radical y a trabajar activamente para hacerlo surgir.

Mucha gente dirá: si hubiera millones de personas que estuvieran decididas a hacerlo surgir, ¿por qué no podría darse pacíficamente, sin toda la violencia y destrucción que implicaría luchar concretamente para derrocar este sistema?

Aquí va la respuesta: *la fuente fundamental de la violencia en el mundo es este sistema del capitalismo-imperialismo; que por mucho los más grandes perpetradores de la violencia injusta son las clases dominantes de las potencias capitalista-imperialistas, sobre todo Estados Unidos; y que la razón fundamental por la que no es posible obtener pacíficamente la abolición de este sistema se debe a la naturaleza de este sistema en sí. Sí, toda persona decente que se preocupe por la justicia y el futuro de la humanidad podría desear que los gobernantes de este sistema simplemente renunciaran y se hicieran a un lado, y permitieran que surgiera una forma mucho mejor de organizar la sociedad. Pero eso simplemente nunca va a pasar.*

A pesar de la movilización de muchos millones de personas para demandar un fin a este sistema, aquellos que lo gobiernan nunca permitirían que su sistema fuera barrido sin intentar aplastar violentamente cualquier esfuerzo de ese tipo.

Pero muchas personas —entre ellas muchas personas a las que les encantaría ver el tipo de cambio radical emancipador del que hablo— argumentarían: “Eso es precisamente la *cuestión* —nunca podríamos lidiar con ‘todo eso’— nunca

asesinatos por parte de la policía, y encarcelar en masa a personas a las que ya se les niega una vida digna. Todo ello mientras este mismo sistema le roba a la gente en Estados Unidos y en todas partes de un futuro en el que valga la pena vivir, o de plano cualquier futuro, con la destrucción acelerada del medio ambiente y las guerras que amenazan con convertirse en un conflicto total entre potencias con armas nucleares que podrían aniquilar a la humanidad.

Por todo esto, a ti, a toda persona decente, debería importarles —y deberían *actuar* para hacer algo al respecto— como para hacer lo que más tiene sentido que se podría hacer: ser parte de la revolución para poner fin a este sistema, y a toda la miseria que impone a la gente en todas partes.

Así que seguiré volviendo para hablar más sobre Palestina y la relación de ello con este sistema entero, y a la necesidad de una revolución para derrocar este sistema lo antes posible.

REVOLUCIÓN NÚMERO CINCO

Israel y Palestina: Qué terrible giro irónico de la historia

Les habla Bob Avakian (BA) de nuevo, para seguir abordando las grandes cosas que están ocurriendo en el mundo y cómo esto muestra que se necesita con urgencia una revolución real. Hablando sobre lo que está pasando con Palestina ahora.

Lo que está pasando con Palestina arroja una poderosa luz sobre lo que son este sistema asesino del capitalismo imperialismo y aquellos que lo gobiernan, y por qué todo su sistema tiene que largarse.

La clase dominante estadounidense lleva décadas respaldando la *opresión tipo apartheid* israelí del pueblo palestino, y *esta clase dominante estadounidense ahora está apoyando la matanza genocida de los palestinos por parte de Israel.*

Qué terrible giro irónico de la historia: durante siglos los judíos estuvieron sometidos a atrocidades horribles, lo que alcanzó sus dimensiones más terribles en el Holocausto, cuando los nazis asesinaron a millones de judíos durante la Segunda Guerra Mundial; pero después Israel fue fundado y ha sido mantenido como un estado sionista (supremacista judío) ¡sobre la base de la opresión sangrienta del pueblo palestino! Por eso he hecho la declaración provocadora pero profundamente cierta: después del Holocausto, lo peor que le ha pasado al pueblo judío es el estado de Israel.

El *genocidio* es la matanza deliberada de un pueblo, en total o en parte — y eso es exactamente lo que Israel le está haciendo a los palestinos ante los ojos del mundo entero en este momento.

El *apartheid* es un sistema que trata abiertamente a un pueblo entero como inferior, como si no mereciera los mismos derechos que el pueblo dominante y supuestamente “superior” — un sistema que a la fuerza segrega y confina al pueblo subyugado en condiciones de pobreza y privaciones, y lo somete continuamente a una represión violenta.

El apartheid es el sistema supremacista-blanco al cual estuvo sometido el pueblo africano autóctono en Sudáfrica durante generaciones, hasta inicios de los años 1990.

El apartheid es el sistema supremacista-judío que Israel ha impuesto al pueblo palestino, desde la fundación de Israel en 1948 hasta la fecha.

Especialmente en un momento como el actual — un momento en que cosas importantes están en el aire en el mundo, con efecto a todo el futuro de la humanidad... cuando esos explotadores y opresores de pesos pesados que gobiernan sobre nosotros en Estados Unidos están encarnizadamente divididos entre sí y son cada vez más incapaces de mantener la articulación de las cosas como clase dominante “unificada”... cuando existe no sólo una necesidad urgente sino una verdadera posibilidad de aprovechar esta situación para derrocarlos por completo — si NO estás conectándote con los revcom (comunistas revolucionarios) que están trabajando a diario por esta revolución, si no eres parte del trabajo para hacer nacer esta revolución, pues, ¿qué carajos estás haciendo!?

Mediante el trabajo de aquellos que se logre ganar a esta revolución que estén *“difundiendo el mensaje ampliamente entre las personas, arrojando luz sobre la realidad más profunda de lo que está pasando y por qué está pasando, explicando que SÍ EXISTE una alternativa a vivir así, y luchando con las personas para que rompan con todas sus formas equivocadas de pensar y que se conecten con la revolución”*.

(De la muy importante declaración *La revolución — Desarrollar las bases para jugárselo el todo por el todo con una verdadera oportunidad de ganar: Orientación estratégica y enfoque práctico*, que está disponible en revcom.us.)

Luego, esa declaración pone en claro cómo es el enfoque básico que nosotros, los *revcom*, estamos aplicando en el trabajo para esta revolución, ahora:

En todo lo que hagamos, en toda la lucha que libremos, estamos aplicando el enfoque general de **Luchar contra el poder, y transformar al pueblo — para la revolución**, con el objetivo de plasmar los **3 a preparar**: *a preparar el terreno* (la situación en la sociedad), *a preparar a las masas de personas*, y *a preparar a la dirección*, para la lucha revolucionaria total.

Estamos uniéndonos con las personas y estamos movilizándolas para que se pongan de pie contra las injusticias y ultrajes los que este sistema constantemente perpetra, estamos defendiendo a las personas contra los ataques a sus derechos y a su vida, y *estamos librando una feroz lucha para que las personas se zafen de los necios modos de pensar y de actuar en que están envueltas*, ganándolas para que se conviertan en *emancipadores revolucionarios de la humanidad*.

Y tú tienes que empezar a participar *ahora*, para que esta oportunidad poco común para la revolución no se desperdicie, no se despilfarre — y para que, en cambio, exista una verdadera oportunidad de abrirse paso y crear una alternativa verdaderamente emancipadora a este terrible mundo en que ahora estamos obligados a vivir, y al futuro aún peor que se cierne ante nosotros, bajo la dominación de este sistema del capitalismo-imperialismo.

Lo que sigue: Voy a abordar directamente la forma en que podríamos *ganar*: la forma en que una revolución con la participación de millones de personas en concreto podría *derrotar* y desmantelar las instituciones que ahora imponen con la violencia este sistema opresivo.

Pero concluiré este mensaje con lo siguiente:

El apartheid también se parece en muchos aspectos al sistema en el propio Estados Unidos, durante los 100 años después de la Guerra Civil, especial pero no solamente en el Sur de Estados Unidos: la imposición de la opresión racial, consagrada en las leyes — con la segregación y la discriminación sistemáticas contra el pueblo negro, con el respaldo del terror oficial y los linchamientos a manos del Ku Klux Klan.

Por tanto, no sorprende que la clase dominante estadounidense *haya apoyado al régimen del apartheid en Sudáfrica durante casi todo el tiempo que era el sistema gobernante en Sudáfrica*, y ahora Estados Unidos siga apoyando al estado de apartheid de Israel.

También no fue accidente que, durante los años en que el apartheid era el sistema gobernante en Sudáfrica, *Israel era un aliado muy estrecho de Sudáfrica*. Israel proveía armamentos y otras formas de apoyo al régimen de apartheid de Sudáfrica para su supresión brutal al pueblo africano en ese país. Los líderes israelíes elogiaban abiertamente al régimen de apartheid sudafricano y lo celebraba como un modelo para el trato israelí al pueblo palestino. (Si no me cree, o quiere saber más al respecto, vaya al sitio web revcom.us y vea el quiz sobre Israel, en particular la Segunda parte de ese quiz: “Comparaciones entre Israel y Sudáfrica bajo el apartheid”.)

El apartheid se ha terminado en Sudáfrica, pero Israel continúa su opresión tipo apartheid contra el pueblo palestino — y ahora está cometiendo una matanza genocida contra los palestinos, con el apoyo total de la clase dominante estadounidense. (Y ahora el gobierno de Sudáfrica, que ya no se basa en el apartheid, ha presentado un caso ante la Corte Mundial de las Naciones Unidas que acusa con mucha razón a Israel de genocidio contra el pueblo palestino.)

Yo sé que algunos de ustedes quizá estén pensando: “Todos estos horrores siempre ocurrirán, y no hay nada que nadie pueda hacer que lo cambie de verdad”. Pero eso de plano no es cierto, y voy a explicar por qué y cómo *sí podemos* cambiar esta situación en un sentido fundamental — por medio de una revolución real. Una importante parte de poder hacer esta revolución es entender lo que en realidad está pasando y por qué, especialmente cuando cosas muy grandes están pasando en el mundo, lo que esto muestra sobre la naturaleza del sistema que enfrentamos y cómo poner manos a la obra para derrotarlo. Lo que está ocurriendo ahora con el genocidio israelí contra el pueblo palestino avalado por Estados Unidos es una de esas cosas grandes que encierran lecciones crucialmente importantes. Así que voy a abordar este tema un poco más — y volveré pronto con otras verdades importantes al respecto.

REVOLUCIÓN NÚMERO SEIS

En respuesta a los argumentos que tratan de “justificar” la matanza genocida de los palestinos

Les habla Bob Avakian (BA) de nuevo, directo y sin rodeos con la verdad sobre lo que está pasando en Palestina y en respuesta a los argumentos —las mentiras y tergiversaciones— que tratan de “justificar” la matanza genocida de los palestinos perpetrada por Israel con apoyo total de Estados Unidos.

Una y otra vez, oímos a los portavoces mediáticos de este sistema (y otros) justificar las acciones genocidas de Israel señalando el ataque contra Israel de parte de la fuerza armada palestina Hamas el 7 de octubre de 2023, cuando Hamas mató a grandes números de civiles israelíes, incluidos niños, y cometió otras atrocidades y tomó de rehén a cientos de israelíes.

Pero los acontecimientos cruciales *no se iniciaron el 7 de octubre de 2023*. Al establecer el estado de Israel en 1948, las fuerzas israelíes destruyeron sistemáticamente cientos de aldeas palestinas, asesinando a miles de palestinos, violando a muchísimas mujeres, expulsando a cientos de miles de sus hogares. Y desde aquel entonces, Israel ha oprimido asesina y repetidamente al pueblo palestino, con masacres repetidas con los actos más depravados. Así que, si bien Hamas no es una fuerza para la liberación, y sus acciones el 7 de octubre sí incluían crímenes de guerra, para nada alcanza la misma escala de lo que Israel le ha hecho al pueblo palestino durante generaciones, *antes* del 7 de octubre — y para nada se compara con la masacre genocida de los palestinos que Israel está cometiendo *ahora*.

Como he señalado anteriormente, respecto a los horrores a los que Hitler y los nazis sometieron a los judíos, y la manera en que la situación actual es muy diferente:

Ya no son los años 1930 y la Segunda Guerra Mundial, cuando los nazis infligieron atrocidades horribles y genocidio en masa contra el pueblo judío. No se trata de una situación en que los palestinos acorralen a judíos indefensos en campos de concentración y los sometan al genocidio. La situación actual es **lo opuesto**.

ejercen el poder *sobre* el pueblo, y en que mantienen en marcha todo su sistema asesino.

La *tercera* condición está relacionada con lo que nosotros (los revcom — los comunistas revolucionarios) estamos haciendo: trabajar todos los días para activar a los miles ahora que serán la fuerza organizada que dirija a millones para que en concreto hagan la revolución que se necesita con urgencia.

Y la segunda condición está relacionada *contigo*: la necesidad de que tú, otros como tú y personas de muchos sectores diferentes de la sociedad, lleguen a formar parte de *los miles que se están organizando, ahora, para esta revolución*, con el objetivo de *alcanzar y activar a millones* para aprovechar este momento poco común para la revolución.

Importa muchísimo entender lo siguiente: **con miles de personas organizadas en las filas de la revolución, será posible ganarnos a millones para la revolución; y al ganarnos a millones para la revolución, podría haber una verdadera posibilidad de que triunfe esta revolución.**

Esto nos regresa a las tres condiciones para la revolución, y a la forma en que están interconectadas.

Se está desgarrando la sociedad. Repetidamente se trastornará y cada vez más se hará añicos la “estabilidad de la vida cotidiana” — una estabilidad llena de horrores para las masas de personas. Las cosas no pueden seguir tal como han estado hasta ahora — se dará un cambio radical en un sentido u otro. Todo lo que está pasando ahora está encaminado hacia una crisis total en Estados Unidos, y pronto podría convertirse en semejante crisis, en que se esté batallando directamente en torno a la naturaleza misma de la sociedad, y a la forma en que se gobierna, de una manera que no ha ocurrido desde la Guerra Civil en la década de 1860.

Esto podría conducir a algo aún más terrible que la “vida normal” bajo este sistema — a hacer que la vida sea aún más insoportable, o hasta imposible, para las masas de personas en todas partes. *No obstante*, también existe el siguiente potencial *positivo* muy importante: en esta situación que se está desarrollando ahora, que se está volviendo cada vez más intensa, **“las fuerzas para la revolución la que se necesita con urgencia podrían crecer, rápidamente, desde una cantidad pequeña a miles, y luego millones, de personas, y ponerse en posición para jugárselo el todo por el todo”**. ¿Cómo?

Las tres condiciones básicas para una revolución

Bob Avakian (BA) les habla de nuevo con otras palabras serias sobre la revolución — *cómo en concreto podríamos hacer una revolución.*

Para que una revolución triunfe, especialmente en un país como Estados Unidos, hacen falta *tres condiciones básicas.*

1. Una crisis en la sociedad y en el gobierno tan aguda y tan profunda que quienes nos han gobernado durante tanto tiempo ya no pueden hacerlo de la manera “habitual” en que han condicionado a la gente a aceptar.
2. Un pueblo revolucionario que cuente con muchos millones de personas, que ha roto con su “lealtad” a este sistema, y que tiene una determinación de luchar por una sociedad más justa la que *sea más grande* que su temor a la represión violenta de este sistema. Masas de personas que sienten en lo más profundo de su ser que, pase lo que pase, *ya no podemos darnos el lujo de vivir bajo este sistema, y que se necesita con urgencia un cambio radical.*
3. Una fuerza revolucionaria organizada —formada por cantidades cada vez más grandes de personas, de entre los más oprimidos pero también de muchos otros sectores de la sociedad— la que tiene el enfoque más consecuentemente científico de trabajar para la revolución y luego llevar a cabo la revolución, y que masas de personas recurren cada vez más a esa fuerza para que ésta les dirija para efectuar el cambio radical que se necesita con urgencia.

Pronto abordaré directamente la forma en que una revolución, con la participación de millones de personas, en concreto podría *derrotar* y dismantelar las instituciones que ahora imponen violentamente este sistema opresivo. Pero sobre este tema mismo, necesitamos abordar más a fondo estas tres condiciones para la revolución y su relación con lo que está pasando ahora, y lo que podría ser posible.

La *primera* condición se está desarrollando rápidamente. Como he dicho, es muy probable que todo llegue a un desenlace y a estar en el aire muy pronto, siendo las elecciones presidenciales de 2024 un eje agudo de la lucha entre los partidos de la clase dominante imperantes —demócratas y republicanos—, una lucha que es muy probable que se zafe de todos los límites de la “forma habitual” en que

Israel es una potencia militar con armas nucleares, fuertemente avalado y abastecido por la potencia imperialista dominante en el mundo, Estados Unidos; y en su relación con el pueblo palestino, Israel es la nación *dominante* que durante generaciones ha impuesto una opresión tipo apartheid sobre los palestinos.

(Eso es de mi declaración, *Algunas verdades básicas sobre Israel y Palestina*, que se encuentra en revcom.us.)

Otro pretexto el que propagan Israel y sus seguidores para “justificar” su matanza en masa de los palestinos es: “Hamás está escondiéndose en la población palestina en Gaza, así que Israel no tiene otra opción salvo matar a civiles en su persecución a Hamás”.

Otra vez, pura paja. El hecho es que Israel está atacando a Gaza con bombas masivas de 2 mil libras (900 kilos) que sin duda van a matar a enormes cantidades de civiles, no solamente a los combatientes de Hamás. *Más de 2 millones de palestinos están apiñados en el muy pequeño territorio de Gaza, confinados ahí bajo el control israelí*, así que ¿a poco se sorprende que Hamás “se revuelva” con la población palestina más amplia? Qué hipocresía más repugnante el que Israel se queje de que Hamás se encuentre revuelto en la población general en Gaza y que lo pretexte para masacrar a civiles palestinos.

“Pues ¿qué debería hacer Israel, dejar pasar este ataque de Hamás sin respuesta, lo que le animaría a seguir atacando? ¿Y qué del derecho de Israel a defenderse?” Eso es otro argumento que dan Israel y sus partidarios.

La verdad es que Israel, como Sudáfrica con el apartheid antes de Israel, es un estado *ilegítimo* —y como tal, no tiene ningún derecho legítimo de “defenderse”— y su supuesta “defensa propia” ha abarcado repetidamente la matanza deliberada de civiles, entre ellos grandes cantidades de niños.

¿Qué debería hacer Israel? **Israel “debería” dejar de oprimir brutalmente al pueblo palestino.** Pero Israel, siendo un estado racista, supremacista-judío (sionista), no puede hacer eso: no puede porque la opresión asesina del pueblo palestino *se ha integrado* en el estado de Israel desde su fundación, e Israel no podría existir *sin* oprimir brutalmente al pueblo palestino.

Y, ya que Israel no puede dejar de oprimir brutalmente al pueblo palestino, Israel —como un estado sionista racista— tiene que dejar de existir.

La verdadera pregunta es *¿cuál es la forma legítima para luchar contra el estado de Israel y cuál es una solución justa a todo esto?*

La respuesta definitivamente no es “matar a todos los judíos en Israel” o “empujarlos al mar”. La respuesta es *abolir el estado de Israel, y en su lugar crear un estado revolucionario en que el gobierno y las leyes no promuevan ninguna religión y no favorezcan a ningún pueblo más que otro, sino en que haya igualdad entre judíos y palestinos.*

La respuesta definitivamente *tampoco* es la “solución de dos estados” promovida por la administración Biden. Semejante “solución de dos estados” en realidad equivaldría a nada menos que un poderoso estado de Israel que continuaría ocupando las tierras robadas al pueblo palestino, mientras el supuesto “estado palestino” creado mediante esta “solución” sería una burla amarga, un estado *títere* — meramente un mosaico de minúsculos territorios separados, cercados y dominados por Israel, en que el pueblo palestino todavía estaría sometido a una terrible opresión y privaciones.

La respuesta es que hace falta librar la lucha contra el estado de Israel sobre una base *revolucionaria*, con el objetivo de poner fin a *toda* relación opresiva y toda desigualdad entre las personas que se base en la raza y la nacionalidad, el sexo y el género, y toda relación en la que una parte de la sociedad explote a otras. Y lo que se necesita con urgencia es que surja una fuerza revolucionaria para dirigir la lucha *sobre esa base*.

Próximamente, seguiré abordando el genocidio israelí contra el pueblo palestino, y especialmente *el papel de Estados Unidos* en todo esto — y cómo esta situación realza agudamente la necesidad de una revolución para derrocar y abolir este sistema por completo.

De ahí voy a tratar directamente *cómo podríamos hacer esta revolución concretamente* — aquí mero en este país imperialista más poderoso, Estados Unidos— en este tiempo mero.

formar una parte importante de hacer algo verdaderamente importante, algo verdaderamente histórico para cambiar todo esto — y por eso necesitas formar parte de los *miles* a los cuales nosotros los revcom (comunistas revolucionarios) estamos trabajando para organizar *ahora*, para que estos miles puedan activar a *millones* para esta revolución en este momento crucial en el que estamos viviendo.

Por eso es necesario que todo se centre ahora, y *sí* se esté centrando ahora, en concretamente activar y organizar a esta fuerza revolucionaria.

Por lo que próximamente, voy a explicar *más* sobre cómo podría ser posible aprovechar este momento poco común para hacer esta revolución.

agudo de las riñas entre los dos partidos de la clase dominante imperantes —los demócratas y los republicanos— una lucha que muy probablemente se zafe de todos los límites de la “forma habitual” en que ejercen el poder *sobre* el pueblo y mantienen en marcha el funcionamiento de todo su sistema mortífero.

Una profunda división de este tipo —y especialmente este antagonismo amargo entre los de arriba— no se ha visto en Estados Unidos desde la época de la Guerra Civil en los años 1860.

Éste no es un momento de tomar partido con un grupo de opresores u otro.

Este es un momento poco común —una oportunidad muy poco común — una oportunidad que quizá ocurra únicamente una vez en la vida— una oportunidad de aprovechar las profundas divisiones entre los opresores gobernantes y hacer frente al sistema entero de ellos, con el fin de hacerlo caer todo, y erigir algo mucho mejor en su lugar.

Es importante no despilfarrar —desperdiciar, desaprovechar— este momento poco común. Es necesario aprovecharlo activa y urgentemente — a fin de gestar una revolución verdaderamente emancipadora.

Dado que es muy probable que pronto todo se aproxime a un desenlace y que todo esté en el aire, no debemos dejar el desenlace de este momento poco común en manos de los ejecutores brutales de este sistema, de un bando u otro — ni en manos de ninguna fuerza que no pueda, o no quiera, ver más allá y dirigir al pueblo más allá de los confines de un sistema opresivo, de una forma u otra. *Es necesario tener —y es posible tener— una fuerza organizada de miles de personas, posicionada para dirigir a millones, para llevar esto hacia donde tiene que llegar — a una revolución emancipadora real.*

Con semejante fuerza revolucionaria organizada, es posible ejercer *un impacto creciente sobre toda la sociedad, que cambie los términos de la manera en que las masas de personas ven las cosas, y la manera en que todas las instituciones tienen que responder.*

Con miles organizados en las filas de la revolución, es posible ganarse a millones hacia la revolución, y al ganarse a millones hacia la revolución, podría haber una verdadera posibilidad de que esta revolución triunfe.

Demasiadas personas dicen: “Sí pues, se dan muchas cosas terribles en el mundo, pero yo no puedo hacer nada al respecto”. Pues, no, “tú” no puedes: Tú, solito, como un *individuo*, *sí* que eres impotente como para hacer algo al respecto — *pero*, como parte de una fuerza más grande de *masas* de personas, *sí que puedes*

REVOLUCIÓN NÚMERO SIETE

Por qué Estados Unidos está respaldando la matanza genocida israelí del pueblo palestino

Les habla Bob Avakian (BA) para compartir otras verdades sobre lo que está pasando con Palestina: por qué Estados Unidos está respaldando y avalando la matanza genocida israelí del pueblo palestino, cómo esto muestra una vez más la naturaleza salvaje de este sistema del capitalismo imperialismo, y la verdad de que únicamente una revolución real puede poner fin a todos estos horrores perpetrados constantemente por los gobernantes de Estados Unidos y el sistema al cual ellos sirven e imponen.

Frente a todas las mentiras, es crucial seguir volviendo a esta realidad básica y esencial: *Toditita la clase dominante de Estados Unidos, y todos sus políticos importantes, tanto demócratas como republicanos, están apoyando plenamente un estado tipo apartheid, Israel, que comete una matanza genocida de los palestinos a ojos del mundo entero.*

Y, para aquellos de ustedes que creen que los políticos simplemente actúen en beneficio de sus propios intereses personales estrechos, examínenlo más a fondo — piensen en lo siguiente: Biden no solamente ha sido durante mucho tiempo un patrocinador fanático de Israel, con sus terribles crímenes contra la humanidad, sino que ahora Biden apoya plenamente el genocidio que Israel está cometiendo, *a pesar de que* es probable que por tanto pierda los votos de muchas personas que *con toda razón se indignan* por este genocidio, y esto podría terminar costándole las elecciones. (Y no se engañen con el teatro que hace Biden de decirle a Israel que ejerza más moderación en la matanza de civiles — Biden ha continuado suministrándole ayuda militar y dándole “encubrimiento político y diplomático”, mientras se amontonan decenas de miles de cadáveres de civiles palestinos masacrados por Israel.)

¿Por qué Biden, y básicamente el gobierno entero y la clase dominante entera de Estados Unidos, apoyan a Israel en su genocidio contra el pueblo palestino, a los ojos del mundo entero? La respuesta a esta pregunta crucial es lo siguiente:

No se debe al “poder del cabildo judío” — ni a que, según alguna noción ignorante, ridícula e indignante, “los judíos lo controlan

todo”. Se debe al “*papel especial*” de Israel como un bastión fuertemente armado de apoyo para el imperialismo estadounidense en una región estratégicamente importante del mundo (el “Medio Oriente”). Además, Israel ha constituido una fuerza clave en la comisión de atrocidades que han contribuido al mantenimiento de la dominación opresiva del imperialismo estadounidense en *muchas otras partes del mundo*.

(Eso es de mi declaración, *Algunas verdades básicas sobre la guerra israelí contra Palestina con el apoyo estadounidense*, que se encuentra en revcom.us.)

¡Es el **sistema!** El sistema del *capitalismo imperialismo* al cual Biden sirve. El sistema al cual él *tiene que servir* — el sistema al cual *toda persona y cualquier persona* tiene que servir si quiere ocupar un cargo, y especialmente un “cargo alto”, como la presidencia, dentro de este sistema. *Por eso* Biden hace lo que hace —lo que hacen todos estos políticos— por encima y más allá de sus intereses personales más estrechos.

¡Es el **sistema!** Este sistema del capitalismo imperialismo que encarna e impone la supremacía blanca, la supremacía masculina patriarcal y otras opresiones brutales — este sistema que se basa en la explotación despiadada roba-vidas de las masas de personas en Estados Unidos y de literalmente miles de millones de personas por todo el mundo, incluidos más de 150 millones de *niños* — todo eso que se impone con una masiva violencia y destrucción, de personas y del medio ambiente, lo que representa una amenaza muy real al futuro y a la existencia de la humanidad.

Este sistema **al cual hay que derrocar a la mayor brevedad posible, por medio de una revolución real.**

Próximamente, abordaré directamente *por qué esta revolución es posible, en estos momentos, y lo que tenemos que estar haciendo, ahora mismo, para que se dé una verdadera oportunidad de que triunfe esta revolución.*

REVOLUCIÓN NÚMERO OCHO

Una revolución *podría* ocurrir: aquí mismo, en estos tiempos

En los mensajes anteriores he puesto en claro por qué *necesitamos* una revolución — por qué *no es posible reformar* este sistema del capitalismo imperialismo: Este es un sistema que funciona, y *solamente* puede funcionar, explotando cruelmente y oprimiendo asesinando a las masas de personas, en Estados Unidos y por todo el mundo — un sistema que representa un peligro cada vez mayor para el futuro e incluso para la misma existencia de la humanidad, mediante su destrucción acelerada del medio ambiente y sus guerras interminables que ahora amenazan con convertirse en una guerra total entre potencias con armamento nuclear que podría aniquilar a la humanidad.

Así que ahora, voy a abordar por qué la revolución que se necesita con urgencia es *realmente posible*.

Muchas personas, si es que llegan a pensar de la revolución, dirán que lo que estoy abordando es imposible (o simplemente una locura).

Algunas personas dicen esto porque “valoran” este sistema y no quieren ver un cambio fundamental.

Algunas personas lo dicen porque temen a la revolución.

Y algunas personas estarían encantadas de deshacerse de todo el sufrimiento terrible e innecesario el que este sistema causa en realidad — pero simplemente creen que la revolución de la que hablo nunca podría ocurrir.

Pues la verdad es: sí podría ocurrir — y no sólo en un lugar y un tiempo lejanos sino aquí mismo y en estos mismos tiempos en que estamos viviendo.

La razón básica por la que esta revolución es posible ahora se debe a que aquellos que han gobernado en Estados Unidos durante tanto tiempo están amarga y profundamente divididos entre sí, mientras se está desgarrando el país en su conjunto debido a las divisiones que ya no se pueden tapar, y ya no es posible mantener la articulación de las cosas de la manera en que han estado articuladas durante generaciones.

Es muy probable que todo llegue a un desenlace y todo esté en el aire en el presente año, 2024, siendo las elecciones presidenciales de este año un eje